



## El Dr. Juan Viñas, Presidente de nuestra Asociación, Rector de la Universidad de Lleida

*Para los PROSAC es una satisfacción, a la vez que un estímulo, que nuestro Presidente haya asumido la responsabilidad y la tarea de servir a la sociedad actual y del futuro desde un puesto de tanta relevancia. Le auguramos y deseamos éxito en su mandato.*



Eras Magnífico ya aunque no fueras Rector, de la mano del Señor no sé dónde llegarás.

El siempre te ayudará a hacer lo que más conviene; tú dices: "aquí me tienes, hágase tu voluntad" y nosotros a rezar y a ayudarte en lo que sea. Lo crean o no lo crean tiene futuro el PROSAC. ■

José M<sup>a</sup> Rubio

### A qué valores servimos

*Por una ética de la salud al servicio del hombre y de la vida*

**E**s necesario y urgente establecer las prioridades del hombre y su salud por encima de todos los demás valores a los que servimos. Sin renunciar un ápice al bien de la salud entendido como bienestar físico, psíquico y

social, debemos avanzar entre todos hasta la consolidación de un modelo de salud personal y universal que armonice la relación del hombre con la vida en todas sus circunstancias y esté al servicio de los más desfavorecidos.

Para este fin tenemos que reconocer el supremo valor del hombre, su dignidad, su libertad, su transcendencia en cualquier situación de salud y de enfermedad. El derecho que tiene a vivir su vida incluso en el dolor sin

expropiársela con nuestra técnica.

El hombre, ese es el lema que debemos escribir en lo más alto de las puertas de nuestros hospitales y centro de salud, de nuestras facultades y escuelas universitarias.

Acercáos, cuidad, curad al hombre y despreciad todo lo demás. El hombre por encima de nuestra técnica y de nuestra ciencia, por encima de nuestro prestigio y nuestros problemas, por encima incluso de nuestras reivindicaciones. ■



De la Asociación  
de Profesionales  
Sanitarios Cristianos

**Director**

Rudesindo Delgado

**Consejo de Redacción**

Comisión Nacional de Prosac

**Colaboran en este número**

José María Rubio

Marisa Rodríguez

Juan Viñas

Josep Pifarré

M<sup>a</sup> Carmen Sarabia

**Redacción, Administración  
y Suscripciones**

Asociación Prosac

Alonso Cano 21, 2º Izda.

28010 Madrid

Tel. y fax: (91)448 49 59

Correo e.: aprosac@hotmail.es

**Diseño, maquetación  
y producción**

ARTS&PRESS

**Subscripción anual**

9 euros

(Los socios la recibirán  
gratuitamente)

**Periodicidad**

Trimestral

**Depósito Legal**

M. 12978-1997

## Ayudar a pacientes con EPOC a descubrir sus propios recursos

**R**ecuerdo con mucho cariño las I Jornadas de PROSAC (El Espinar 1987) dedicadas a “*La humanización de la asistencia sanitaria*”, que me marcaron profundamente. He revisado las conclusiones. Creo que son plenamente actuales y que no hemos caminado suficientemente, a nivel individual y de grupo. “Con



Marisa Rodríguez,  
Hospital Xeral de Ourense

nuestros compañeros profesionales –diciéndoles que pretendemos usar el diálogo y la coordinación en el trabajo sin actitudes dogmáticas y sin silencios acomodaticios. También es necesario reclamar recursos adecuados que nos ayuden a una mejor atención a aquellos pacientes que más lo necesitan como nos lo exige el Evangelio. Como ciudadanos, profesionales sanitarios y cristianos, queremos prestar nuestro apoyo a las instituciones responsables de la Sanidad en todo aquello que suponga una verdadera mejora de la humanización asistencial. Estamos decididos igualmente a realizar la crítica y denuncia sistemática ante cualquier situación de negligencia, corrupción o manipulación de signo político o administrativo que degrade la condición humana del enfermo, de su familia o de nosotros los profesionales sanitarios cristianos.” Nos proponemos “estimular y promover actitudes humanizantes.”

Me siento PROSAC. Valoro enormemente los cuidados integrales a las personas que como enfermera me ha tocado prestar e intento siempre que el paciente sea el que se ocupe de sus autocuidados según su capacidad. Una de las conclusiones del Espinar era “el enfermo protagonista como primer responsable de su salud”.

En este marco se desarrolla la sencilla experiencia que os voy a exponer.

El trabajo se realizó en el Hospital Xeral de Ourense: Consistió en elegir un grupo de 8 pacientes y familiares con los que se

desarrolló un programa de educación, y otro grupo control con el que no se hizo ninguna intervención, solamente medir las variables del programa.

Las variables que tuvimos en cuenta fueron: Cumplimiento del tratamiento, técnica inhalatoria adecuada, peso, función pulmonar, higiene, alimentación, tabaquismo, ejercicio físico y respiratorio, ingresos, calidad de vida..

El programa se desarrolló en 16 sesiones, fuera de la jornada laboral. Asistió el 100% de los pacientes a todas ellas.

Los resultados fueron muy positivos, cuantitativa y cualitativamente: disminución del número de reagudizaciones, incremento en la calidad de vida, mejor aceptación de la enfermedad, etc.

La experiencia ha sido muy rica. Ha beneficiado a unas personas tan necesitadas de cuidados a las que los profesionales dedicamos poco tiempo. Hemos compartido muchas horas con los pacientes y hemos comprobado la eficacia de nuestra intervención. El desarrollo del programa nos ha obligado a una preparación y lectura bibliográfica previa. Nos ha servido para adiestrarnos en el trabajo en equipo, en el diálogo y colaboración. El hecho de tener que afrontar dificultades de varios tipos -incomprensión, falta de recursos, cansancio, etc.- nos ha ayudado a crecer... Nuestra calidad humana se ha enriquecido en la relación con el enfermo y familiares atendiéndoles con respeto, amabilidad y generosidad. Hemos aprendido mucho de los enfermos y de sus familiares, de su calidad, su agradecimiento y su colaboración. Ha sido una oportunidad estupenda de ver que hay muchos profesionales con ganas de hacer cosas y de colaborar en nuestra profesión y buen hacer. Hemos comprobado una vez más que –como decimos en PROSAC- vale la pena implicarse. ■

# Los PROSAC en mundo sanitario en cambio

**E**n el mundo sanitario vivimos profundos cambios y realidades que nos marcan: competitividad, economicismo, escasez de recursos, la insolidaridad, compañeros desilusionados, pasotismo, inseguridad, indiferencia religiosa... Los PROSAC, insertos en estas realidades, somos llamados a:

1. Comprometernos con el hombre de hoy y con la sociedad tomando partido a favor del débil, anunciando y ofreciendo el mensaje evangélico, viviéndolo con alegría, desde la experiencia de saberse amados por Dios, no dejándose engañar por “otros dioses” (poder, dinero, comodidad...). Nuestra profesión sanitaria nos ayuda a sentirnos más cerca de la manifestación salvífica del mensaje de Jesús.

2. Ofrecer nuestra fe como fuente de humanidad auténtica, limpia de contaminaciones y retrasos históricos, en diálogo constante, fraternal, abierta a las preguntas y búsquedas.

3. Promover una vida plenamente humana. Nadie nos debería ganar en humanidad, en amor, en esperanza. Un cristiano que no es humano dejar de serlo, pues Jesús, de quien es seguidor, es la encarnación de Dios en el hombre, la máxima elevación de lo humano, al hacer al hombre Dios.

4. Demostrar con nuestra vida que el Dios de Jesús no aliena ni rebaja al hombre; al contrario, lo enaltece, eleva, sana y salva, da sentido a su vida y aumenta su dignidad.

5. Luchar contra las causas, barreras

## MISION DE LOS LAICOS

Juan Pablo II, *Ecclesia in Europa*, nº 41.

La aportación de los *fieles laicos* a la vida eclesial es irrenunciable: es, efectivamente, insustituible el papel que tienen en el anuncio y el servicio al Evangelio de la esperanza, ya que «por medio de ellos la Iglesia de Cristo se hace presente en los más variados sectores del mundo, como signo y fuente de esperanza y amor».

Participando plenamente de la misión de la Iglesia en el mundo, están llamados a dar testimonio de que la fe cristiana es la única respuesta completa a los interrogantes que la vida plantea a todo hombre y a cada sociedad, y pueden insertar en el mundo los valores del Reino de Dios, promesa y garantía de una esperanza que no defrauda.

La Europa de ayer y de hoy cuenta con *figuras significativas y ejemplos luminosos* de laicos de este tipo. Se deben recordar con gratitud, entre otros, a los hombres y mujeres que han testimoniado y testimonian a Cristo y su Evangelio con el servicio a la vida pública y las responsabilidades que éste comporta.

Análoga estima merece la labor de laicos y laicos cristianos, realizada frecuentemente en lo recóndito de la vida ordinaria mediante pequeños servicios que anuncian la misericordia de Dios a cuantos se hallan en la pobreza; hemos de agradecerles su audaz testimonio de caridad y de perdón, valores que evangelizan los grandes horizontes de la política, la realidad social, la economía, la cultura, la ecología, la vida internacional, la familia, la educación, las profesiones, el trabajo y el sufrimiento.

Para ello *se necesitan programas pedagógicos*, que capaciten a los fieles laicos a proyectar la fe sobre las realidades temporales. Tales programas, basados en un aprendizaje serio de vida eclesial, particularmente en el estudio de la doctrina social, han de proporcionarles no solamente doctrina y estímulo, sino también una orientación espiritual adecuada que anime el compromiso vivido como auténtico camino de santidad. ■

y cultura que degradan al hombre. Comprometernos con la ciencia y cultura del momento, procurando unir lo mejor de la búsqueda atea, de la ciencia, con la oferta cristiana.

6. Luchar contracorriente del individualismo neoliberal capitalista, en el que estamos inmersos y que nos conduce a buscar el bienestar por encima de todo, a defendernos a nosotros y a nuestros, a

desentendernos de los demás, a no sentirnos responsables de nada.

7. La civilización tecnológica provoca el ocultamiento del “ser” (Heidegger). Estamos “desencantados” pues se ha eliminado lo profundo y misterioso. Es preciso superar del positivismo científico que amenaza la destrucción humana y la naturaleza. Ya hay vestigios buenos en la sociedad civil como el ecologismo, pacifismo, ONG, etc.

8. Hacer presente la Salud y la Salvación de Jesús –en la que creemos y vivimos– a nuestros compañeros de trabajo, a los enfermos y familiares, descubriendo sus necesidades, empatizando con ellos, especialmente cuando tienen problemas, y ofreciéndoles el mensaje Salvador de Jesús.

9. Conocer y analizar, entre todos, la realidad del mundo en general y de nuestro mundo sanitario, mediante un esfuerzo crítico y a la luz de nuestros conocimientos y del Evangelio.

10. Cultivar una espiritualidad, una conciencia de la presencia de Dios mediante la práctica frecuente de la oración y de los Sacramentos.

11. Asumir nuestro compromiso cristiano en el medio sanitario: ser buenos profesionales, mejorar las estructuras sanitarias, llevar una vida sencilla, al servicio de los más pobres, denunciar lo que está mal, formarnos religiosamente, etc. ■

Juan Viñas

## XXVIII Jornadas Nacionales de Delegados de Pastoral de la Salud

Se han celebrado en Madrid del 22 al 25 de Septiembre, con el lema "Más cerca de los que están lejos". Fueron inauguradas por Mons. Rafael Palmero y clausuradas por Mons. Redrado que habló sobre "La enfermedad, el sufrimiento y la cruz como lugares de encuentro y de nueva evangelización." En las Jornadas tuvo una ponencia el Dr. Arturo Fuentes, Vicepresidente de nuestra Asociación, sobre "El mundo sanitario y la pastoral de la salud, ¿próximos o lejanos? Luces y sombras." Ofrecemos las Conclusiones de las Jornadas.

1. Consideramos que los "alejados" son personas que exigen a la Iglesia una apuesta real y concreta de acercamiento pastoral. Ello resulta esencial en el contexto de la nueva evangelización.

2. Creemos que es necesario hacer un discernimiento sobre quiénes son dichos "alejados". Quizá debamos buscar, en primer lugar, propuestas de acercamiento entre "los cercanos" (pastoral diocesana, mundo de la salud...). Los "alejados", a veces, están muy cerca de nosotros.

3. Somos conscientes de vivir, y consecuentemente llamados a anunciar la Buena Nueva, en una sociedad marcada por claros signos de recelo -y a veces de rechazo- de la fe cristiana y muy especialmente de la Iglesia en cuanto institución. Pero también estamos convencidos de que es una sociedad que ofrece muchas posibilidades para este anuncio cuando se hace desde una identidad madura y una vida coherente, como base. El Espíritu del Resucitado sigue hoy presente en medio de noso-

tros, "cercaos y alejados".

4. El mundo de la salud es hoy una realidad secular que se ha desarrollado profundamente en nuestros días. Saludamos con gozo y agradecimiento el gran servicio a la salud de todos nosotros que ello ha significado. Pero también advertimos políticas, programas y actitudes profesionales que propician estilos de acción que deshumanizan la asistencia.

En todo caso, este mundo de la salud ha sido, es y continuará siendo un escenario propicio para el encuentro del hombre con sus necesidades más hondas, dadoras de sentido. Muy especialmente es un mundo propicio para este encuentro en el caso en que hemos dado en llamar "los alejados".

5. El ser humano vive, y por lo tanto enferma, en el marco de una familia. Esta se siente afectada -y a veces gravemente- en este proceso. Creemos que resulta un momento especial para acompañarla y cuidarla desde los agentes de pastoral de la salud. Consideramos esencial la acción en este campo por parte de los equipos de pastoral de la salud de las parroquias.

6.- No podemos eludir el anuncio de la Cruz como parte integrante del seguimiento de Jesús de Nazareth. Pero no de una Cruz centrada en un mensaje dolorista, sino integrada plenamente en el amor y la Resurrección, en el mensaje Pascual, quicio de nuestra fe.

7. Creemos que la Pastoral de la Salud adquiere una identidad importante dentro de la pastoral integral de la Iglesia, máxime en una sociedad como la nuestra y el contexto de una nueva evan-

gelización. Humildemente consideramos que no siempre se ha reconocido esta importancia. Pedimos, por ello, que desde la Conferencia Episcopal de España se arbitren las medidas adecuadas en personas, a dedicación plena, a la coordinación del Departamento de Pastoral de la Salud de la misma. ■

### Sevilla

Al abordar el Seminario de «Ética de la responsabilidad profesional» y entre las diferentes posibilidades que nos planteaba, los PROSAC de Sevilla decidimos reflexionar sobre los Objetivos de la Asistencia Sanitaria según el Hastings Center, considerados universalmente como los objetivos propios de nuestra profesión.

El día 5 de Marzo de 2002, con asistencia de unos 30 profesionales, tuvo lugar la presentación del Seminario y una Mesa Redonda moderada por Adela González en la que D Esteban González Murga, Ana Solano y J.A. Suffo presentaron el Objetivo 1.º "La prevención de las enfermedades y lesiones y la promoción de la salud". Este primer objetivo se completó en dos reuniones posteriores de 16 y 10 asistentes respectivamente

en las que se debatieron los aspectos más relevantes de las ponencias.

En el encuentro celebrado 25 de Enero del 2003, al que fueron convocados los PROSAC de las diócesis de Huelva y de Cádiz que por diferentes razones no pudieron asistir, nos reunimos 20 profesionales y presentamos las Conclusiones del Objetivo 1.º que, una vez aceptadas, se han remitido a la Comisión Nacional. A continuación abordamos el 2º Objetivo: "El alivio del dolor y el sufrimiento" con una Mesa Redonda en la que J.M. Rubio, J.M. Galán y Amalia Rodríguez presentaron las actitudes profesionales técnicas, éticas y espirituales ante el dolor y el sufrimiento. Tras un interesante debate y puesta en común celebramos la Eucaristía. Aprovechamos para presentar las Jornadas Nacionales.

Observamos y damos gracias al Señor por ello cómo, a pesar de las dificultad, el grupo se afirma y responde con su asistencia a estos encuentros y, lo que es más importante, celebrando juntos con alegría y profunda satisfacción la puesta en común de nuestra vocación sanitaria y cristiana. En otro orden de cosas continúan las reuniones mensuales de formación que este curso se desarrollan siguiendo la lectura del libro de Pangrazzi "Girasoles junto a sauces". ■







José M<sup>a</sup> Rubio

## Lleida

El problema no es que no se hagan cosas, sino el contrario, que se hacen demasiadas charlas, cursos, conferencias..., y siempre somos los mismos. Y así, claro, la gente se cansa". Con unas palabras como éstas se manifestaba hace unos meses una persona del grupo de PROSAC de nuestra diócesis.

Y esta afirmación nos ha hecho pensar, y valorar algunos de los objetivos de nuestra función. Quizás no se trataba de hacer muchas actividades. Quizás eran otras las actividades que debíamos hacer.

Otras frases nos venían a la cabeza, lemas de antiguos cursos que habíamos realizado, cursos con mucho éxito, en los que habíamos tenido una excelente participación (la mayoría de fuera de nuestra Asociación). "¿Quién cuida a los profesionales de la salud?", "Ética de las relaciones interpersonales entre los distintos profesionales de la salud"... ¿Qué buscaban las personas que habían participado en estos cursos? ¿Qué les habíamos podido aportar?

Después de esta reflexión nos planteamos un programa un poco distinto. No nos dedicáramos a bombardear a nuestros

socios y simpatizantes con múltiples reuniones, sino que nos dedicaríamos a intentar cuidarlos de otra manera, intentando realizar pocas actividades, pero que sirvieran para "cargar pilas", y no para sobrecargar nuestras agendas con más reuniones.

Así, nos planteamos principalmente las siguientes acciones:

- Jornada de oración, en la capilla del hospital universitario. Una treintena de personas, muchas de ellas de fuera del movimiento. Estuvimos en paz, y en comunión, con ganas de repetir la experiencia un año más.

- Encuentro de un fin de semana en el monasterio de Casbas, donde se nos impartió un seminario de formación en un ambiente pausado y acogedor. Experiencia excelente para los que pudimos ir, y un revulsivo

para seguir trabajando.

- Seminario de bioética con los materiales de la asociación, centrado en una sesión de dos horas realizada en el Hospital de Santa María. Casi una veintena de participantes, con un buen debate a propósito de los materiales del seminario.

- Colaboración en el curso de pastoral de la salud. Curso excelente, con gran calidad en las ponencias, si bien de discreta participación.

- Merienda de fin de curso. Estaba planteada una sesión final medio lúdica – medio de trabajo en la que nos debíamos plantear la memoria de lo realizado durante el curso y plantear el siguiente curso. Al final no la pudimos hacer.

En general, estamos contentos. Reconocemos que pinchamos a final del curso, producto de la sobrecarga de actividad, tanto de voluntariado como profesional y personal de algunas de las personas del movimiento. Pero estamos contentos de la reflexión, y de cómo nos ha ido lo poco que hemos hecho, acercando nuestro movimiento a otras personas, consiguiendo algunos socios nuevos y, sobretudo, intentando hacer un poquito mejor el ambiente que nos rodea. ■

## Grupo de reflexión de "Sanitarios cristianos Maldonado"

Desde diciembre de 2003, participo en las reuniones que celebran un sábado al mes en la calle Maldonado 1B un grupo de profesionales sanitarios. Convocados por Augusto Hortal e Ignacio Cervera, ambos jesuitas, médicos y enfermeras reflexionan sobre diversos temas y problemas que surgen en el ejercicio de la profesión.

Las reuniones comienzan con una oración. Presentado el tema por uno de los participantes, los presentes exponen sus puntos de vista sobre los diferentes aspectos del mismo.

Los temas de este curso han sido: dedicación y empleo de nuestro tiempo laboral; los límites de la medicina y la humildad del profesional sanitario; la eutanasia y el dolor: cuidados paliativos; la objeción de conciencia; relación entre los médicos y la industria farmacéutica.

El número de participantes ha rondado los 10-12, aunque el grupo puede llegar a tener 20-25 personas.

Considero que es un interesante foro de reflexión y oración para los sanitarios cristianos que ayuda a afrontar los retos de cada día de una forma más cristiana. ■

M<sup>a</sup> Carmen Sarabia

## ASAMBLEA GENERAL DE LA ASOCIACIÓN

La Comisión Nacional, en su reunión del 20 de septiembre de 2003, determinó celebrar la Asamblea ordinaria de la Asociación el 25 de enero de 2004 a las 10.30h. en las Esclavas del Sagrado Corazón, C/ Gral. Martínez Campos 12. Madrid.

Se comunica a todos los socios la convocatoria de la misma para su conocimiento. ■

M<sup>a</sup> Carmen Sarabia, Secretaria.

# ¿A quién servimos? El sentido de nuestra vocación

*La razón última de nuestra vocación sanitaria siempre es personal y moral y no exclusivamente profesional. Ser sanitario es un ejercicio de amistad.*

Cualquier vocación se orienta siempre hacia el fin último de su actividad profesional, su particular "bien interno" que, en palabras de Adela Cortina, es independiente de otros argumentos externos válidos -dinero, posición, conocimiento, técnica- y en tal sentido procura desarrollar las virtudes necesarias para alcanzarlo.

Desde que se reconoce la existencia del dolor en el mundo, siempre ha habido alguien junto al que sufre dispuesto a ayudarlo. El deseo de aliviar el sufrimiento y, en su fuero más interno, la compasión, constituyen el ideal y la razón principal de nuestra vocación sanitaria.

Con frecuencia les pregunto a mis alumnos por qué quieren ser médicos. La mayoría de las veces no obtengo una respuesta concreta. En bastantes casos sus argumentos son de tipo profesional: les ilusiona ser un habilidoso cirujano, un clínico experto, la docencia o la investigación. Otras veces son razones familiares o de índole social o económica. Nadie me ha hablado nunca de la compasión; la relacionan, eso sí, con actividades de índole social o el voluntariado, pero nunca con su vocación particular.

Sin embargo, la vocación sanitaria no es el fruto maduro de un proyecto personal, ni tan sólo una proyección social de nuestro yo. Es mucho más que eso. La vocación sanitaria contiene en su substancia el contacto no convencional con el hombre en su condición más

verdadera que es la enfermedad y surge como consecuencia del descubrimiento del "otro" como un necesitado, alguien cuyo sufrimiento nunca puede serme ajeno.

La vocación sanitaria supone el deseo de servir al que sufre desde el conocimiento del que sufre y la confianza en la sanación. Su ejercicio exige las virtudes que universalmente se nos reconocen, pero por encima de todo, ser sanitario es un ejercicio de amistad, algo que es todo un desafío para quien la quiera practicar en medio de un mundo empobrecido de valores y supertecnificado hasta la deshumanización. Por lo tanto, el fondo de nuestra vocación es siempre personal y moral; su forma, su aplicación, será profesional pero sin perder nunca de vista estos presupuestos. Sólo así podremos entender el auténtico sentido de la "humanización de la asistencia sanitaria" que se nos propone reiteradamente desde todas las instancias y que sin embargo tanto trabajo nos cuesta conse-

guir.

### El heroísmo de la compasión

Los acontecimientos de cualquier enfermedad son como las dos orillas de un río. La fenomenología y la experiencia constituyen la expresión clínica de un paisaje peculiar en el que identificamos:

- Los acontecimientos propios de la enfermedad (el causal) con su corriente de descomposición personal, interrupción biográfica, ruptura de esquemas y principios, aparición de sentimientos definitivos

- Los factores propios y ajenos que los modifican (el cauce): cultura, economía, fe, situación social, experiencia previa de enfermedad, carácter etc...

- El "entorno patológico", (el ambiente): los síntomas, las necesidades físicas y psíquicas y las circunstancias particulares del momento de enfermar.

Navegar por este río no es ni mucho menos fácil. Para ser fieles a nuestra verdadera vocación debemos contemplar, conocer y compartir el sufrimiento. Suelo explicar este "heroísmo de la

compasión" con unas sencillas frases: "Para comportarse bien con los sanos, el enfermo necesita ser un santo. Para comprender a los enfermos, el sano necesita ser un genio." "Sólo el enfermo vive completamente su sufrimiento, nosotros la mayor parte de las veces sólo lo contemplamos, muchas veces nos conmovemos pero muy pocas lo compartimos." "En su más auténtica acepción, la compasión nace de la proximidad del que sufre y de sus circunstancias y provoca una acción destinada a remediarlo." "La compasión es hija del conocimiento y madre de la rebeldía."

*"Un enfermo es siempre una mano extendida.*

*Suplicante hasta el extremo de su necesidad.*

*Angustia hasta el límite de sus fuerzas.*

*Desconcertada por encima de sus recursos.*

*Solitaria en medio de todos.*

*Sensible en su cuerpo y en su espíritu.*

*Agradecida al menor gesto de afecto.*

*Doliente en su sensación y en su respuesta."*

Os propongo diez palabras para compartir en cualquier lugar y tiempo la más radical de las pobrezas: Soledad, Paciencia, Dolor físico, Angustia, Tristeza, Rebeldía, Paz, Resignación, Alegría, Debilidad

Con estos presupuestos vocacionales creo que no puede resultar más fácil interpretar este sencillo ejercicio de humanización de la asistencia que titulo "Lo nuestro y lo suyo", con el

Nuestro es	Suyo
El Hospital	La habitación
El horario	La necesidad
El silencio	El sueño
La dieta	El hambre
La limpieza	Las sábanas
Los medicamentos	El dolor
Las preparaciones	La intimidad
Los tratamientos	El cuerpo
La ciencia	La enfermedad
El pronóstico	La esperanza
El diagnóstico	La vida

## Lo humano y lo divino en la poesía

*“El lenguaje poético –dice Paul Ricoeur- cambia nuestro modo de habitar el mundo. De la poesía recibimos un nuevo modo de estar en el mundo, de orientarnos en él.” Seleccionamos algunos títulos relacionados con las vivencias e interrogantes que se presentan en el mundo de la salud en el estamos ejerciendo nuestra profesión.*

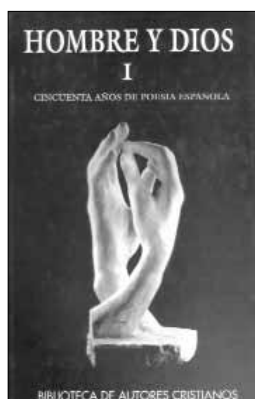


**Blanch A., El espíritu de la letra. Acercamiento creyente a la literatura, PPC, Madrid 2002, 432 pp.**

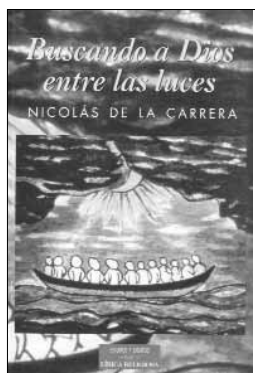
El autor, catedrático de Historia y Crítica Literaria de la Universidad Pontificia de Comillas, nos ofrece una aproximación en clave creyente a la literatura universal en la que recoge la visión del hombre que han expresado los grandes autores. En la primera parte nos facilita unas claves para la lectura de algunos autores. En la segunda parte estudia la fe y la incredulidad en la literatura moderna: el trasfondo sagrado y religioso en nuestra cultura, la inversión de valores, el eclipse de los valores cristianos en la literatura de consumo, etc. Un obra magnífica para acercarnos a la cultura actual desde la fe.

**Hombre y Dios. I. Cincuenta años de poesía española, B.A.C., Madrid 1995, 448 pp.**

Esta obra ofrece, a través de la poesía, el itinerario del hom-



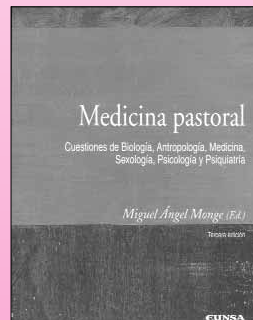
bre moderno ante el tema de Dios y del misterio humano. Los poemas viene agrupados en torno a estos temas: El hombre, Símbolos de la condición humana, Hombre cargado de preguntas, Etapas de la subida al monte, Dios.



**Carrera N. de la, Buscando a Dios entre las luces, B.A.C., Madrid 2000, 1880 pp.**

Es una antología plural de poesía religiosa. Es un libro positivo, escrito desde la fe, no tan-

## Medicina y Pastoral

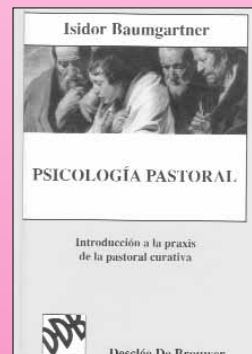


**Monge M.A. (Ed.), Medicina pastoral. Cuestiones de Biología, Antropología, Medicina, Sexología, Psicología y Psiquiatría, EUNSA, Pamplona 2003, 516 pp.**

La medicina pastoral pretende ofrecer al pastor unos conocimientos médico biológicos, elementales, necesarios para el ejercicio habitual de su ministerio. El libro, aunque dirigido en primer lugar a los sacerdotes, sirve igualmente a los profesionales sanitarios por las continuas referencias a cuestiones de salud y enfermedad.

Los temas de los 14 capítulos de la obra son: Bases antropológicas de la Medicina, La vida biológica del hombre, Nacer y morir en la Medicina actual, Salud, dolor y enfermedad, La muerte, final de la vida humana, Sexualidad humana, Matrimonio y sexualidad, Psicopatología de la sexualidad, Psicología evolutiva: la edades de la vida y aspectos pastorales, Pastoral psiquiátrica, Pastoral terapéutica, Pastoral sacramentaria.

El editor, Miguel Ángel Monge, médico y sacerdote, es director de la Capellanía de la Clínica Universitaria de Navarra. Ha contado con la colaboración de profesores de la Universidad de Navarra.



**Baumgartner I., Psicología pastoral. Introducción a la praxis de la pastoral curativa, Desclée de Brouwer, Bilbao 1997, 757 pp.**

Este manual se basa en el relato bíblico del camino de Emaús, para presentar un acompañamiento pastoral que trata de curar y liberar al estilo evangélico. Su autor – catedrático de teología y profesor de psicología pastoral- nos facilita en esta obra sus conocimientos de psicología y psicoterapia necesarios para poder ofrecer una ayuda efectiva a las personas que se encuentran en crisis o que sufren. Libro de no fácil lectura, pero sugerente en sus planteamientos e interesante por las indicaciones prácticas que ofrece. ■

### Otras obras

● Ortiz de Lanzagorta, L.L., El Dios del Mediodía. Fe y creación poética en Andalucía, BAC, Madrid 1997

● Blanco Vega J.L., ... y tengo amor a lo visible, Sal Terrae, Santander 1997

● De Santiago M., Antología de la poesía mística española, Verón editores, Barcelona 1998

to buscando a Dios cuanto encontrándolo en los niños, la naturaleza, la música, el dolor, la solidaridad, el silencio, los lugares sagrados, la poesía, la belleza, el erotismo, los pequeños acontecimientos del día a día. P. Casaldáliga nos presenta este libro como un breviario de oración que ayuda a meditar y levanta el ánimo al Buscado que nos busca. ■



## VIII Encuentro de Responsables Diocesanos de PROSAC

**Fechas:** 24 y 25 enero 2004

**Lugar:** Esclavas del Sagrado Corazón

Gral. Martínez Campos 12  
28010 MADRID

### Avance de los objetivos:

Partiendo de nuestra vida PROSAC:

- Ver la situación actual de los profesionales sanitarios: sus valores, sus necesidades, sus motivaciones...
- Analizar cómo vivir y transmitir los valores evangélicos en nuestro medio sanitario.
- Llegar a compromisos concretos y plasmarlos en el Plan de Acción de la Asociación. ■

## Cursillos de fines de semana

● Eneagrama (¿Qué tipo soy, qué necesito y cómo me relaciono?)

Javier García Forcada.  
14-16 noviembre 2003

● Cómo ser persona que irradia salud, se comunica bien y ayuda eficazmente.

Javier Ortigosa.  
21-23 noviembre 2003

● Invitación al ejercicio de la dimensión profética del cristiano.

Juan Martín Velasco.  
28-30 noviembre 2003

● Diario íntimo: Viaje al interior de uno mismo, al estilo de Proffoff.

José Vicente Boned.  
12-14 diciembre 2003.

**Lugar:** Casa de Espiritualidad Santa María. Galapagar (Madrid)

### Información:

Tfno. 91. 858 44 14

Correo: smariagalapagar@planalfa.es

Web. www.javerianas.net/galapagar ■

## María, madre de la esperanza

María, Madre de la Esperanza,  
*¡camina con nosotros!*

Enséñanos a proclamar al Dios vivo;  
ayúdanos a dar testimonio de Jesús,  
el único Salvador;  
haznos serviciales con el prójimo,  
acogedores de los pobres, artífices de justicia,  
constructores apasionados  
de un mundo más justo.

Aurora de un mundo nuevo,  
¡muéstrate Madre de la esperanza  
y vela por nosotros!

Vela por la Iglesia en Europa:  
que sea transparencia del Evangelio;  
que sea auténtico lugar de comunión;  
que viva su misión

de anunciar, celebrar y servir  
el Evangelio de la esperanza  
para la paz y la alegría de todos.

Vela por los responsables de las naciones:  
que se empeñen en construir una casa común,  
en la que se respeten la dignidad  
y los derechos de todos.

María, ¡danos a Jesús!

¡Haz que lo sigamos y amemos!

Él es la esperanza de la Iglesia,  
de Europa y de la humanidad.

Juan Pablo II,  
*Ecclesia in Europa.*



Josep Pifarré